

quam lapis, et stringetur quasi malleatoris incus.

16 Cum sublatus fuerit, timebunt Angeli, et territi purgabuntur.

17 Cum apprehenderit eum gladius, subsistere non poterit, neque hasta, neque thorax:

18 Reputabit enim quasi paleas ferrum, et quasi lignum putridum, aes.

19 Non fugabit eum vir sagittarius; in stipulam versi sunt ei lapides fundae.

20 Quasi stipulam aestimabit malleum; et deridebit vibrantem hastam.

21 Sub ipso erunt radii Solis, et sternet sibi aurum quasi lutum.

22 Fervescere faciet quasi ollam profundum mare, et po-

rá como piedra, y se apretará como yunque de herrero<sup>1</sup>.

16 Quando se levatare, tendrán miedo los Angeles<sup>2</sup>, y espantados se purificarán.

17 Aun quando espada le alcanzare, no valdrá ella contra él<sup>3</sup>, ni lanza ni coraza:

18 Porque al hierro lo reputará como pajas, y al bronce como madero podrido.

19 No le hará huir hombre flechero; en pajuelas se le tornaron las piedras de la honda.

20 Como una arista estimará el martillo<sup>4</sup>; y se burlará del vibrar de la lanza.

21 Debaxo de él estarán los rayos del Sol<sup>5</sup>, y se echará sobre el oro<sup>6</sup> como sobre lodo.

22 Hará hervir<sup>7</sup> como olla el fondo de la mar, y lo tor-

<sup>1</sup> El Hebréo: *Y fuerte como la muela de debaxo*, que se llama *la cama*, y debe ser la mas fuerte y dura de las dos que componen la máquina de moler.

<sup>2</sup> El Hebréo *אנלי*, *los fuertes*; porque no hay cosa que pueda causar mayor asombro aun a los mas esforzados que vogan por la mar, que la proximidad de este monstruo quando se dexa ver lleno de furor *levantado* sobre las aguas, en tanto extremo, que el excesivo temor causará en ellos los efectos mas executivos, como es el recurrir al Cielo con expiaciones para aplacarlo, y conseguir que los libre de este monstruo. S. GREGORIO entiende esta purificacion en sentido mystico de la de los Angeles buenos, los cuales por la separacion de los malos quedaron purificados, como lo queda el trigo con la separacion de la paja.

<sup>3</sup> Ni la pueden dañar las armas ofensivas, como la espada y lanza; ni las defensivas, como la coraza y malla, valen para resistir contra ella.

<sup>4</sup> El Hebréo *מזל*, *ballesta*, que

era una máquina de guerra de que usaban antiguamente para arrojar grandes piedras.

<sup>5</sup> El Hebréo: *Debaxo de él puntas de teja: extenderá lo agudo sobre lodo*. Por *puntas de teja*, y *rayos de Sol*, se entienden sus escamas, o conchas agudas como puntas de teja, y resplandecientes como el oro, o como los rayos del Sol; y por esta razon gusta echarse sobre la blandura del lodo, para que las conchas no le lastimen. Otros lo explican de las piedras agudas y ásperas, sobre las cuales como sobre un blando lodo se echa y descansa sin que la lastimen. Otros finalmente: *Obscurece los rayos del Sol con el agua que arroja a lo alto*.

<sup>6</sup> Estando el fondo del mar lleno todo de diferentes riquezas, que se sepultan allí cada dia por los naufragios, se echa sobre estos thesoros como sobre lodo.

<sup>7</sup> Turba y conmueve la mar de tal manera, que cubriéndose de espumas la superficie, parece una caldera llena de materias aceytosas que hierve por la accion de un grande fuego.

net quasi cum unguenta bulliunt.

23 Post eum lucebit semita, aestimabit abyssum quasi senescentem.

24 Non est super terram potestas quae comparetur ei, qui factus est ut nullum time-ret.

25 Omne sublime videt; ipse est Rex super universos filios superbiae.

ará como quando hierven los unguentos<sup>1</sup>.

23 En pos de sí hará relucir la senda, reputará al abysmo como lleno de canas<sup>2</sup>.

24 No hay sobre la tierra poder que se le compare, pues fué hecho para que no temiese a ninguno.

25 Todo lo alto ve; él es el Rey de todos los hijos de la soberbia<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Lo que sirve para declarar mas vivamente la violencia de esta agitacion de la ballena; porque no hay cosa que conciba mayor calor, y que hierva con mayor ardor, que los unguentos o perfumes quando se preparan o confeccionan, por causa del aceyte y de las gomas de que se componen. PLINIO *Lib. ix. Cap. vi.*

<sup>2</sup> Lo que no es otra cosa que una luciente y blanca espuma de una agua agitada con violencia.

<sup>3</sup> Esta es una conclusion de todo lo que ha dicho hasta aquí del Leviathán. *Filios superbiae*, es lo mismo que *superbos*, esto es, a todos los monstruos marinos por grandes y disformes que sean. LOS LXX. *αὐτὸς δὲ βασιλεὺς πάντων τῶν ἐν τοῖς ὕδατιν*, y él es el Rey de todos los que están en las aguas. Todas estas expresiones acreditan mas que éstos dos animales *Behemóth* y *Leviathán*, sean los

que fueren a la letra, no son aquí sino simbolos, baxo de los cuales representa Dios a Lucifer, padre de la soberbia, para hacer entender a Job que no puede por su propia fuerza, ni vencer este monstruo, ni ponerse a cubierto de sus ataques. Una sola palabra al fin de la descripción descubre todo el mysterio y el designio de Dios: *El es el Rey de todos los hijos de la soberbia*. Con dificultad se explicarán estas palabras de otro que del demonio. Y así no nos queda la menor duda, que todo lo que precede tiene por objeto a Satanás padre de la mentira y del orgullo, implacable enemigo de los hombres, y a quien solo Dios puede sujetar; y que a Job le era necesario el socorro del Cielo para vencerlo. La aplicacion particular de todo lo que va dicho se puede ver en los Padres, especialmente en SAN GREGORIO MAGNO y en S. THOMAS.

## CAPITULO XLII.

*Job reconocido, confiesa haber hablado como ignorante; y el Señor le prefiere a sus amigos. Ruega Job por ellos: recibe doblado de lo que habia perdido; y finalmente lleno de dias descansa en paz.*

I Respondens autem Iob Domino, dixit:

I Y respondiendole Job al Señor, dixo:

<sup>1</sup> Job instruido y humillado con las verdades que acababa de oír, reconoce

su baxeza y su nada delante de la tremenda Magestad de Dios: se culpa

2 Scio quia omnia potes, et nulla te latet cogitatio.

3 ¿Quis est iste qui celat consilium absque scientia? ideo insipienter locutus sum, et quae ultra modum excederent scientiam meam.

4 Audi, et ego loquar; in-terrogabo te, et responde mihi.

5 Auditum auris audivi te, nunc autem oculus meus videt te.

6 Idcirco ipse me reprehendo, et ago poenitentiam in favilla et cinere.

7 Postquam autem locutus est Dominus verba haec ad Iob, dixit ad Eliphaz Themanitem: Iratus est furor meus in te, et in duos amicos tuos, quoniam non estis locuti coram me rectum, sicut servus meus Iob.

a sí mismo, y confiesa haber excedido en sus palabras. Su culpa no procedía ni de presunción ni de mala voluntad, sino de no tener toda la luz e inteligencia en los arcanos de la Providencia acerca de los hombres.

<sup>1</sup> Los LXX. ἀδυνατεῖ δέ σοι οὐδέν, mas para tí nada hay imposible.

<sup>2</sup> En vista de esto, quién habrá tan necio... O el mismo Job hablando de sí en tercera persona: ¿Cómo soy yo tan necio, que he osado hablar de la Providencia y de la justicia de Dios con menos circunspección de la que debía?

<sup>3</sup> Los LXX. ἐρωτήσω δέ σε, σὺ δέ με διδάξῃς, yo te preguntaré, y tú me enseñarás.

<sup>4</sup> Ahora parece que te estoy viendo por mis propios ojos; tan claro y tan perfecto es el conocimiento que me das: y este conocimiento hace, que en medio de la ceniza y polvo de que estoy cubierto, reconozca mi falta, me acuse de ella, y me arrepienta de haber dado el menor motivo a tu justo enojo. Hasta aquí llega esta sublime poesía.

<sup>5</sup> Despues de un juicio y sentencia

2 Sé que todo lo puedes, y que ningún pensamiento te es oculto<sup>1</sup>.

3 ¿Quién es este que falto de saber encubre el consejo? por esto yo he hablado neciamente, y lo que sin comparación excedía mi ciencia<sup>2</sup>.

4 Oye, y yo hablaré; te preguntaré, y respóndeme<sup>3</sup>.

5 Por oída de oreja te he oído; mas ahora te ve mi ojo<sup>4</sup>.

6 Por esto yo me reprehendo a mí mismo, y hago penitencia en polvo y en ceniza.

7 Y despues<sup>5</sup> que el Señor habló a Job estas palabras, dixo a Eliphaz Themanita: Mi enojo se ha encendido contra tí, y contra tus dos amigos, porque no habeis hablado delante de mí lo recto, como mi siervo Job<sup>6</sup>.

formal y decisiva que condena todos los discursos de los amigos de Job, y que aprueba todos los de este santo hombre; ¿quién osará decir que en todo el fondo de lo que habló se apartó un ápice de la verdad y de la justicia? Y lo mas particular que de aquí se deduce, es que el Señor dió este brillante testimonio de su inocencia, al mismo tiempo que estaba humillado y temblando todo ante su divino acatamiento. Eliú no se nombra aquí ni al v. 9. Unos dicen, que el Señor no le reprendió, porque había hablado con mayor cordura y juicio que los tres amigos de Job. Otros por el contrario sienten, que siendo el mas jóven y ménos considerado... y siguiendo las mismas preocupaciones de los otros, debía contar como dicho a sí, lo que se pronunció para los otros.

<sup>6</sup> El enojo del Señor contra los amigos de Job manifiesta la temeridad de sus discursos, y la falsedad de sus acusaciones. Y por tanto el recto Juez declara por sí mismo la inocencia del santo hombre, y decide a su favor la larga controversia. Tal fué la corona de

8 Sumite ergo vobis septem tauros et septem arietes, et ite ad servum meum Iob, et offerete holocaustum pro vobis: Iob autem servus meus orabit pro vobis: faciem eius suscipiam ut non vobis imputetur stultitia: neque enim locuti estis ad me recta, sicut servus meus Iob.

9 Abierunt ergo Eliphaz Themanites, et Baldad Suhites, et Sophar Naamathites, et fecerunt sicut locutus fuerat Dominus ad eos, et suscepit Dominus faciem Iob.

10 Dominus quoque conversus est ad poenitentiam Iob, cum oraret ille pro amicis suis. Et addidit Dominus omnia quaecumque fuerant Iob, duplicia.

11 Venerunt autem ad eum omnes fratres sui et universae sorores suae et cuncti qui noverant eum prius, et comederunt cum eo panem in domo eius: et moverunt super eum

sus combates y el premio de su paciencia. Recibió doble de lo que había perdido; pero no fué esto tanto como que el mismo Dios pronunciase una sentencia por la que quedaba asegurado, que jamas había perdido su gracia. Que es observacion del NAZIANZ. Orat. XXI.

<sup>1</sup> Este es un nuevo triunfo para la inocencia del justo Job, que el Señor no quiere perdonar la culpa a sus amigos, sin que estos le lleven el holocausto para que él ruegue por ellos, y que vean que deben el perdón a la mediacion y ruegos de aquel a quien tanto habían afligido. Y de este modo fué Job una viva imagen del Salvador, que puesto en la Cruz rogó por los que le crucificaron.

<sup>2</sup> Esta consistió, en que faltando a las leyes de la humanidad y de la caridad, léjos de consolar al amigo en la extrema afliccion en que le veían, le aumentaron la pena insultándole con to-  
Tom. IV.

8 Tomaos pues siete toros<sup>1</sup> y siete carneros, e id a mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros: y Job mi siervo hará oracion por vosotros: por cara de él no se os imputará esta necesidad<sup>2</sup>; porque no habeis hablado de mí con rectitud, como mi siervo Job.

9 Fueron pues Elipház Themanita, y Baldád Suhita, y Sophár Naamathita, e hicieron como el Señor les había dicho, y el Señor se aplacó por la cara de Job.

10 El Señor asimismo volvió su rostro a la penitencia de Job<sup>3</sup>, mientras que él oraba por sus amigos. Y el Señor le dió doblado a Job todo quanto había tenido.

11 Y vinieron a él todos sus hermanos y todas sus hermanas y todos los que ántes le habían conocido, y comieron con él pan en su casa: y movieron sobre él la cabeza<sup>4</sup>, y

do género de oprobrios, y condenándole como á un impio y malvado por los males y trabajos que padecía. Y la grandeza del sacrificio, y mas los ruegos del medianero y del Sacerdote, qual fué el Santo Job en esta ocasion, nos hacen ver la gravedad de la culpa de aquellos amigos. El CHRYSÓSTOMO.

El Hebréo: *El Señor convirtió la captividad de Job quando oraba él por sus amigos*; quiere decir, que al mismo tiempo que Job estaba orando por sus amigos, le restituyó el Señor la salud, le libró del cautiverio y poder del demonio en que estaba por disposicion suya; y despues en breve tiempo le dió doblados bienes de los que ántes poseía.

<sup>4</sup> Manifestando con estos movimientos la tierna compasion, y al mismo tiempo la admiracion, como expresan los LXX. que les causaban las tribulaciones y trabajos que él había sufrido.

Tttt